

PRECIOS DE SUSCRICION.

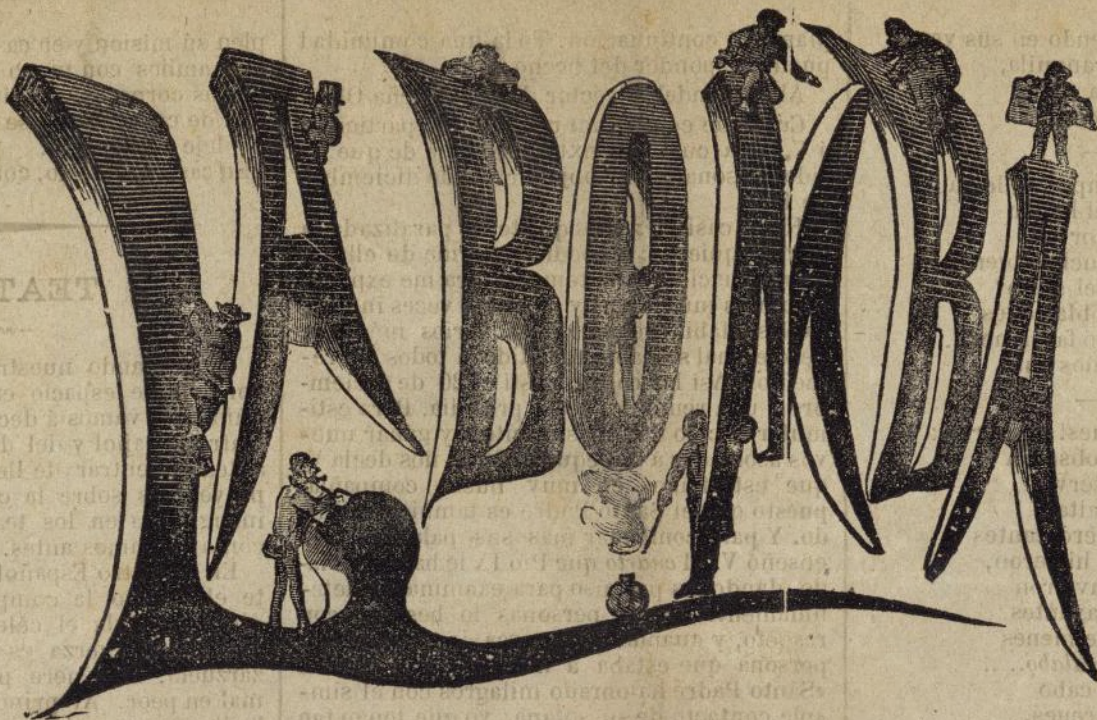
En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. . . 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del
Conde del Asalto
y en la imprenta de
este periódico.La suscripción empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripción;
para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.
— Se paga al pedir la suscripción.Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta
Administración el importe en sellos de correo.

¡¡ALABADO SEA DIOS!!

El pasto de la semana ha sido la dimisión que públicamente se aseguraba haber presentado el inclito Ayuntamiento que tiene la honra de representar á la muy noble y muy liberal ciudad de Barcelona.

Los motivos alegados para que el cuerpo municipal se decidiera á tomar tan grave resolución, no sé si son para contados, y así en la duda de si me será ó no permitido explicarlos á mis lectores, me parece que lo mas prudente es darse un punto en la boca, sistema muy conveniente en los tiempos que corremos, puesto que nadie ignora que en boca cerrada no entran moscas.

Afortunadamente el cataclismo no se ha realizado y hoy continúa siendo representada la segunda capital de España, por la flor y nata de la nata y flor del mas voluntarioso de los Ayuntamientos.

Es verdad que hay en el mundo seres tan complacientes que parecen haberse construido á prueba de desaires, pero esto no reza con nuestro Cabildo municipal, que es capaz de levantarle el gallo al mismísimo niño de la bola, si el niño de la bola tiene el atrevimiento de subírsele á las barbas.

Tenemos, pues, que gracias á la Providencia, Barcelona no llorará la pérdida de un Ayuntamiento que tanto se desvela por sus administrados y cuyos brillantísimos actos, quedarán grabados en mármoles y bronce para eterna alabanza y no menos eterna admiración de las generaciones venideras.

Muerdan el freno todos aquellos insensatos que, arrastrados por el mezquino espíritu de oposicion, veían con cierto placer que el Ayuntamiento se hallaba casi á punto de dar un revolcón. El Ayuntamiento de Barcelona, esclavo de sus deberes, está dispuesto á pasar por todo antes que abandonar los intereses comunales.

Yo le felicito cordialmente por su actitud digna y aun mas que digna, mesurada, porque á ser otro el proceder del Cuerpo municipal, Barcelona lloraria con lágrimas de sangre la triste orfandad en que necesariamente se habia de ver envuelta.

Verdaderamente se erizan los cabellos al pensar qué sería de nosotros sin el paternal apoyo del paternalísimo Ayuntamiento de Barcelona!

¿Qué sería del Parque de la Ciudadela, si la febril actividad de nuestro municipio no lo hubiera colocado al nivel de los mejores paseos del globo terráqueo?

¿Qué sería de la clase proletaria si el Cabildo municipal no se esforzara, como se ha esforzado, en proporcionar la mayor baratura en los artículos de primera necesidad?

¿Qué sería de los acreedores del Ayuntamiento que hoy atienden desahogadamente sus obligaciones, gracias á la prontitud con que son satisfechos todos sus créditos?

¿Qué sería de los infelices militares que, atravesados por las balas enemigas, acuden á Barcelona en la seguridad de que no han de faltarles los primeros socorros, tan á manos llenas prodigados por nuestro Ayuntamiento?

¿Cómo hubiera podido demostrar nuestra capital sus simpatías por la causa de la libertad y su gratitud y admiración á los bravos vencedores de la Seo, si el Ayuntamiento no hubiera escitado el entusiasmo de los barceloneses hasta el punto que todos conocemos?

¿Y qué sería, en fin, de la libertad, de esa libertad tan querida de los barceloneses, si no tuviéramos al frente de la heroica Barcelona un cuerpo municipal, presidido por uno de los insignes patricios que mas se distinguió, que mas se distingue, y que mas se distinguirá en la defensa de las libres instituciones?

¡Oh! Cuando reflexiono el profundo abismo en que íbamos á sepultarnos, si la gran catástrofe llega á consumarse, todo mi cuerpo se convierte en carne de gallina y tiemblo como un azogado y pierdo el oremus y... no sé lo que me pesco.

Por fortuna la Providencia ha querido librarnos de una horrorosa calamidad que hubiera producido desdichas sin cuento.

Por fortuna el cuerpo municipal se ha hecho superior á las circunstancias, y comprendiendo la sagrada misión que se le tiene encomendada, se ha decidido á no abandonarnos y á continuar siendo el centinela avanzado de los intereses comunales.

Yo bendigo á esa Providencia que nos ha librado de tan gran peligro y bendigo á la vez al Cabildo municipal por la entereza y la energía con que ha sabido resolver tan grave conflicto.

¡Que Dios proteja á nuestro Ayuntamiento!

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

para uso de los Carlistas.

De las tablas de la ley del carlismo, se desprende lo que esa canalla entiende por Dios, por patria y por rey.

El primero amar á Dios; á ser esto lo primero, por mil razones infero que el carlista tiene dos. Uno el Dios por quien alcanza que el gobierno les perdone, y otro el Dios que les abone su injusticia y su venganza. Así mientras no se tuerza su poder negro y oculto, seguirán rindiendo culto á la infamia y á la fuerza.

El segundo no jurar.... pues en menos de un responso van jurando al Rey Alfonso por no tener que.... emigrar. Hay algunas escepciones: son muchos los presentados á jurar.... que quieren grados en premio de sus acciones.

El tercero que las fiestas.... es verdad: sobre este punto, por mas que quiero, no junto dos miserables protestas. De la iglesia en los umbrales en Búrgos no desmintieron que esas fiestas las hicieron para matar liberales.

El cuarto.... ya es conocido que el respeto y la obediencia escritos en su conciencia constantemente han tenido. El amor de sus entrañas juzgar á mí no me incumbe; hasta la patria sucumbe al peso de sus hazañas!

Dice el quinto «no matar» vamos á ver: francamente, cuando y en donde esa gente lo ha dejado de observar. ¿En Olot? Pues eso es nada.... ¿En Cuenca? ¡Vaya un capricho! ¿En Estella? Si se ha dicho, fué noticia exagerada.

Que, cuando hirviendo en sus venas
siente su sangre tranquila,
el carlista no fusila
sin hacerlo por docenas.

El sexto..... Siempre su lema
donde quiera fué el honor
y cosa es esta, lector,
que, cuando no mancha, quema.
Pero conste sobre el sexto
que en distintas poblaciones
cuando han entrado facciones.....
¡Vaya!..... callémonos esto.

El séptimo... ¡pues! no hurtar:
ese sí que bien se observa
por la inocente caterva
de los del trono y altar.
Los robos que hicieron antes
y cuantos despues hicieron,
al menos, nunca tuvieron
circunstancias agravantes.
Pues para colmo de bienes
hicieron robos que *alabo*.....
los que llevaron á cabo
descarrilando los trenes.

El octavo, no mentir:
sobre este estoy satisfecho:
dicen que es suyo el derecho.....
ayúdeme usted á sentir.
Pero la gorda, la inmensa,
la bola piramidal
es decir que no obran mal
y que miente quien lo piensa.

El noveno..... aquí se estanca
de mis ideas el curso,
si se me quita el recurso
de nombrar á doña Blanca.
El precepto se ha observado,
por mas que alguno confiesa
que á aquella hermosa princesa
hasta Miret la ha mirado.

El décimo..... mas ó menos
prohibe enérgicamente
que algun malandrin intente
codiciar bienes ajenos.
Por esto el carlista bando,
observador de la Ley,
codicia para su rey
el trono de San Fernando.
Y no habiendo quien les prive
codiciar de cualquier modo.....
lo codician todo, todo
las conciencias inclusive.

Los preceptos del carlismo
tambien se encierran en dos:
en hacer la guerra á Dios
y en rompernos el bautismo.

Con autorizacion de nuestro Ilmo. Prelado,
se imprime en España una obrita titulada
*Anales de Nuestra Señora del Sagrado Cora-
zon de Jesús*, en la que se relatan hechos ver-
daderamente maravillosos.

Para que nuestros lectores no crean que
exageramos, allá van un par de muestras:

Marzo 8 de 1875.

«Una señora tenia á su hija en grave ries-
go, cuando despues de dos dias de este es-
tado de gravedad, ofreció la madre suscribirse
durante toda su vida á los *Anales de Nuestra
Señora del Sagrado Corazon de Jesús*; y pocas
horas despues de verificado el ofrecimiento,
dió á luz su hija una hermosa niña, encon-
trándose hoy en el mas perfecto estado de
salud la madre y la niña.

Y á fin de que pueda hacerse pública esta
merced alcanzada de nuestra Señora del Sa-
grado Corazon de Jesús, remito á V. esta no-
ta por si gusta insertarla en los *Anales* de tan
venerada institucion.

P. T. de F.

Tenemos la relacion de una gracia prodigiosa. Hemos visto á la persona que la ha recibido y que por mandato de su confesor nos da de ella conocimiento en la carta que co-

piamos á continuacion. Toda una comunidad puede responder del hecho.

Al P. Vandel, director de la Pequeña Obra.

Creo que es para mi un deber el participar á V. una curacion extraordinaria de que he sido personalmente objeto el 20 de diciembre de 1874.

Hacia casi diez años que tenia paralizada la mano izquierda; no podia valerme de ella, y cada variacion de la temperatura me exponia á dolores muy vivos y algunas veces intolerables. Habia consultado á varios médicos, pero el mal se habia resistido á todos los remedios. Así las cosas, asisti el 20 de diciembre á una reunion que V. presidia. Para estimular el celo de los asistentes y ganar nuevos asociados á la Pequeña Obra, nos decia V. que estaríamos en muy buena compañía, puesto que el Santo Padre es tambien asociado. Y para confirmar mas sus palabras, nos enseñó V. el cuarto que Pio IX le habia enviado, dándonos permiso para examinarlo detenidamente. Varias personas lo besaron con respeto, y cuando llegó cerca de mí, dije á la persona que estaba á mi lado: «Ya que el Santo Padre ha obrado milagros con el simple contacto de su sotana, yo que tengo tan mala la mano izquierda desde hace diez años, voy á tocar la moneda.» Ah! cuán dichoso fuera si pudiese curarme! La tomo, pues, la acerco á mi mano enferma, y al mismo punto siento que esta mano recobra el calor natural, mis dedos se mueven y desaparece todo dolor como por encanto y para siempre; así lo espero.

Hasta ahora me habia parecido guardar silencio sobre este prodigio, y si hablo hoy no obro por mi misma, sino compelida por personas graves y prudentes, que me obligan á ello con sus repetidas instancias.»

¡Y luego dirán que los españoles no tenemos la suficiente ilustracion para establecer en nuestra patria hasta la República federal! ¡Calumniadores!

AL DEJAR EL BASTON.

—A tu cámara nupcial,
marqués, á decirte vengo
que le sonaba muy mal
á un varon de tu abolengo
lo de *Constitucional*.

—¿Constitucional? Lo he sido
en letreros y en mamparas
sacrificándome en aras...
en aras de *mi partido*.

—Está bien. Las cosas claras.

Se susurra que la plaza de médico que el doctor Robert deja vacante en el Hospital de Santa Cruz, se dará nó por oposicion, esto es; nó al que tenga mas aptitud y reuna mayores conocimientos para desempeñarla en bien de los pobres enfermos, sino que se proveerá por nombramiento de la junta, lo cual equivale á decir, que se tendrá en cuenta el favoritismo y nó la mision que ha de llenar aquel santo establecimiento.

Si los rumores se confirmáran, á pesar de haber en la junta del Hospital un médico, el señor Puig y Areny, el asunto debería llamar la atencion del cabildo y del Ayuntamiento. No nos sorprenderia que algo hubiese de eso puesto que ya se ha dado el caso de nombrar médico suplente á algun jóven apenas salido de la Universidad y que no contaba con práctica en la carrera, como si esta pudiese hacerse á costa de la existencia de los pobres enfermos. La eleccion sin oposiciones es siempre de temer, haciéndola una Administracion que nunca se ha distinguido por su criterio científico y que ha opuesto constantes obstáculos á muchas reformas y mejoras aconsejadas por los progresos científicos modernos, y con las cuales se hubiera podido aliviar los sufrimientos y acaso salvar la vida de algunos enfermos. Si alguien lo duda, interroge á los médicos del Hospital y á los catedráticos de la escuela de medicina que tienen clinica á su cargo, y sus respuestas confirmarán cuanto decimos. Seria ocasion de que el cabildo catedral y el Ayuntamiento pudiesen cuenta á sus delegados de como cum-

plen su mision y en caso necesario interviniesen ambos con mano fuerte, puesto que á dichas corporaciones incumbe la responsabilidad de cuanto malo se haga y de cuanto bueno deje de hacerse.

En caso necesario, continuaremos hablando.

TEATROS.

Reanudando nuestra tarea, interrumpida por falta de espacio en uno de los últimos números, vamos á decir cuatro palabras del teatro Español y del de los Campos Eliseos, antes de entrar de lleno á lanzar nuestros proyectiles sobre la campaña de otoño, ya inaugurada en los teatros de intra muros, como decíamos antes.

En el teatro Español ha funcionado durante el verano la compañía de zarzuela, que dirigió en vida el célebre cantante español Sr. Salas. Fuerza es confesar que el género zarzuela, si género puede llamarse, va de mal en peor. Al principio se inauguró con brillantez, pero luego ha ido degenerando de tal modo, que si de el ha de nacer el desideratum de la ópera española, fuerza será aplazar su advenimiento á las calendas griegas. Cada dia los libretos son mas insulsos y equivocos, y la música sigue el mismo camino. Lo que hoy obtiene mas éxito son los arreglos de óperas bufas francesas, á las que se conserva la primitiva música, de manera que nuestro teatro nacional de ópera vive hoy casi de prestado y sus explotadores, mirando mas al lucro que al arte, van á buscar los espectáculos que exhiben, al repertorio bufo francés, y esto que carecen de todos los elementos que allí lo hacen brillar.

Por mas que el éxito metálico les haya favorecido en esta temporada, creemos llamada á desaparecer pronto la zarzuela si no se aparta del camino que hoy sigue.

En los Campos Eliseos ha funcionado una compañía de baile extranjero. Los aficionados al género y á las artes plásticas han tenido ocasion de solazarse y de convencerse de que Italia tambien produce artistas coreográficos capaces de enloquecer al mas sesudo, y de hacer mas daño que los cascos de nuestros homónimos. Los dos bailes que durante la temporada se ejecutaron fueron bien presentados y la primera pareja fué justamente aplaudida.

Con la proximidad del otoño han abierto sus puertas el Circo Barcelonés y el Teatro Principal.

En el primero actúa una compañía de ópera, en cuya formacion parece que ha habido un particular enapeño de que concurrieran el mayor número de cantantes españoles, para demostrar sin duda que no ejercen el monopolio del *bel canto* los hijos de Italia.

El programa con que la Empresa solicitó el favor del público iba mas preñado de promesas que manifiesto de aspirante á diputado lo cual quiere decir que con la mayor facilidad se convierten en agua de borrajas.

La *Traviata*, la *Favorita* y el *Rigoletto* son las novedades que hasta la fecha se han presentado al público, mostrándose este bastante retraido. Mucho es de temer, á ser ciertos los rumores que por ahí circulan, que si aquella no encuentra un nuevo Pactolo, no tendrá éste ocasion de salir de su retraimiento.

Si tiene lugar el tal hallazgo y sigue la temporada, ocasion tendremos de hablar de los artistas que forman el personal de la compañía.

El decano de nuestros coliseos (estilo Brusi) ha abierto sus puertas con una Compañía dramática en la que figuran doña Matilde Díez y D. Victoriano Tamayo.

Conocidos son del público los actores citados y por el mismo debidamente apreciados. Creemos que la compañía es un digno prólogo de las novedades que durante el invierno, segun *sotto voce* se dice, piensa ofrecer el empresario señor Bernis á sus favorecedores.



Ni seu ni cera ni mistus.

Gracias á los esfuerzos del empresario de Novedades y á la pericia, del Maestro Goula, han podido los *dilettantis* saborear las bellezas que encierra la gran misa de requiem del Maestro Verdi. Pagando un justo tributo á la grandiosidad de la obra, ha sido esta ejecutada en el gran Teatro del Liceo, el que solo para esta solemnidad ha abierto sus puertas. El éxito creciente que en cada audición ha tenido dicha obra, nos escusa hablar de su mérito. Si otro no tuviera, le bastaría el de haber acostumbrado á oír misa á muchos que ya habían perdido la costumbre de hacerlo.

Amigos de dar al César lo que es del César, debemos manifestar que el Sr. Gobernador de esta provincia, según noticias fidedignas que hemos adquirido, á pesar de sus buenos deseos, lucha con no pequeñas dificultades para llevar á cabo el embargo de los bienes pertenecientes á los reconocidos como carlistas.

No podemos convencernos, sin embargo, de que estas dificultades rayen hasta en lo imposible y de consiguiente creemos que nuestra primera autoridad, con las facultades extraordinarias de que se halla revestida, puede hacer sentir todo el peso de la ley, sin contemplaciones de ningún género, al funcionario, sea el que quiera, que sin fundada razón se niegue á cumplimentar las disposiciones gubernamentales.

Energía, Sr. Aldecoa, mucha energía, y ya verá V. E. como sale bien del paso.

CASCOS.

De las cenizas del periódico *El Pueblo* ha nacido otro periódico titulado *El Pueblo Español*.

Esto probará á nuestros gobernantes que hay instituciones que no mueren nunca por mas que se trate de dar fin con ellas.

Un periódico de Madrid, ministerial por mas señas, ha publicado una cosa como artículo que titula *Las calabazas de Sagasta*.

Como el tal artículo parece escrito con los pies, estoy tentado á creer que su autor es la verdadera calabaza.

A quien me proporcione su retrato le regalaré unas cuantas pepitas.

Ya tenemos al general Jovellar en Madrid. Su presencia en la Corte ha dado animación á la política.

¿Que resultará al fin?

¿Tendremos crisis?

Ya se lo diré á Vds. el domingo próximo.

Pasan de 22,000 las personas que por sus opiniones carlistas han sido enviadas á Navarra, según un diario noticiero:

El colega me impresiona con nueva tan imprevista, pues no he visto en Barcelona, donde hay tanto carlista, uno que sea persona.

Cuentan que el Sr. Marqués de Ciudadilla está pronto á secundar cuantas disposiciones dicte el Sr. Gobernador civil, relativas al decreto de embargo de bienes de los carlistas.

No esperamos menos del liberalismo del citado Sr. Marqués, el cual en asunto tal será activo y será ducho, pues toda la capital sabe que él es liberal, pero MUCHO, MUCHO, MUCHO.

Los bufos Arderius se apresuran á levantar sus tiendas para ausentarse de la corte. Se comprende.

Abundan los competidores.

Se nos ha dicho que se trata de mejorar la suerte del Obispo de la Seo de Urgel, cangeándolo á la primera ocasión que se presente.

Si su ilustrísima, ha de ser cangeado por otro... está bien. Aguardemos á que los carlistas tengan un obispo liberal prisionero y se habrá resuelto el problema de la cuadratura del círculo.

¿Un obispo liberal...? Dálías azules.

Crean algunos que será muy difícil hacer llegar á manos de las víctimas del Expres las sumas recaudadas por el Ayuntamiento.

Pues á mí no me apura la dificultad. Ya que el Sr. Alcalde se empeña en que sea para las víctimas todo lo que se recaude, lo mejor sería darle á él mismo el encargo de entregarles el donativo y de paso echarles un discurso zandunguero del vasto repertorio que posee.

En una tienda de la calle de la Union he leído el siguiente anuncio:

SE NECESITAN OFICIALES DE CABALLERO.

Al que resuelva este logogrifo se le regalará un par de botinas.

La música del batallón de Veteranos tiene orden de no tocar ningún himno patriótico. ¡Sublimado liberalismo del marqués de Ciudadilla!

El alcalde de Badalona dirige oficios á los propietarios ausentes que ni son vecinos ni residen en aquella población, amenazándoles con abrir la puerta de su casa, si no encuentran en ellas un representante para recibir el alojamiento que les corresponda.

¡Oh sagrada inviolabilidad del domicilio!

En una conferencia autoritaria:

—Las palabras de usted tienen un sentido altamente inconveniente, que no debo dejar que se pronuncien sin el oportuno correctivo.

—Señor; como no poseo el habla castellana con entera perfección, tal vez habré cometido un lapsus, que le ruego me dispense.

—Pues quien no sepa hablar el castellano que no se presente á hacer discursos.

[Histórico].

En Madrid corre muy válida la noticia de que gran número de obreros de Barcelona tratan de presentar al Sr. Candau candidato en las próximas elecciones.

Me parece que la tal noticia es una bola como un melón.

De todas maneras el Sr. Juliá que representa nada menos que á 40,000 obreros, podrá sacarnos de dudas.

¿Quiere usted hacernos el favor de decirnos algo, Sr. Juliá?

Lo de la candidatura Candau tal vez se resolvería en la reunión que, según anunciamos en uno de nuestros últimos números, se celebró en la capilla de San Cristóbal.

¡Luz, Sr. Juliá, mucha luz!

Usted es ahora el hombre.

Con una quinta de cien mil hombres y un empréstito de seis mil millones nominales, me parece que no faltarán recursos para acabar con los carlistas.

Dios lo haga y pronto, pronto.

El suelto inserto en *La Gaceta universal* de 15 del pasado, aludiendo á los monederos falsos de palco y coche, no ha sido reproducido en ningún colega local.

¿Es extraño?... ¿Verdad?

Ya que usted, señor Alcalde, es tan amable que atiende generalmente á las escitaciones de la prensa, ¿por qué no manda retirar aquella VIGA que hay colocada en una de las aceras de la plaza del Regomir?

Mire usted que tiene palmo y medio de anchura, y que es capaz de hacer que las uñas del pie se queden allí pegadas, aunque ese pie sea el de un gallego.

El corresponsal A. cree que la escisión entre los moderados no producirá el rompimiento que muchos esperan.

Soñaba el ciego que veía...

¡Y hay quién quiera ser empleado!

¿Cuándo se celebra la reunión de los intransigentes?

Miren ustedes que vá pasando la sazón.

O ahora ó nunca.

¡Alma, hijos míos, alma!

Tal vez los moderados esperan el regreso del Sr. Mañé para reunirse.

Harán bien: los discursos de D. Juan llevarán el convencimiento á todo el mundo. Es un orador de *primo cartello*.

En la calle de Fernando VII (antes de la Libertad) se está *removiendo* el empedrado con el solo objeto de colocar sus viejos é informes adoquines en correcta formación.

Creo que el mal de que adolece aquel empedrado reclama mas enérgica medicina, pero como el Ayuntamiento no tiene una peseta, no queda otro remedio que hacer del agua caldo.

¡Mal haya la pobreza!

El ex-director de Agricultura, parece que trata de presentarse en las próximas elecciones, candidato por el distrito de Igualada. No te compongas por qué no irás...

El marqués de Ciudadilla será el candidato por el distrito de Vich. Es natural; á tal distrito, tal diputado.

También el Sr. Despujol, (D. José) dicen que aspirará á la dignidad de padre de la patria.

Como que no se ha de ver en otra, es justo que aproveche la ocasión.

Se agita nuevamente la idea entre los moderados de convocar una reunión en la Lonja semejante á la celebrada en Sevilla.

Al efecto circulan por esta capital ciertas invitaciones impresas que arden en un candil. El estilo es Mañé puro.

Adelante. *¡Le jour de gloire est arrivé!*

Preséntase un ciudadano en las Casas Consistoriales para que le llenen la cédula de vecindad.

—¿Su profesion? pregunta el oficial del negociado.

—Abogado; contesta el ciudadano.

—¿Sabe V. leer y escribir? replica el oficial.

A semejante pregunta el interpelado cae de espaldas y la Casa de la Ciudad se levanta tres codos sobre el nivel de sus cimientos.

En Santa Perpétua varios jóvenes de buen humor armaron un bailotéo en medio de la calle y en frente de la casa habitación del alcalde de aquel pueblo.

El citado alcalde hallábase á la sazón cenando tranquilamente.

La juventud de Santa Perpétua desempeñaba á la vez el papel de músico y de danzante; quiero decir, tarareaba un rigodon y bailaba al compás de su propio canto.

El alcalde cansado de tan ratonera música, asomóse al balcón y preguntó á los bailarines si duraría mucho aquella fiesta.

—Hasta que se concluya; contestaron los preguntados.

Oír el Sr. Alcalde aquella contestación, coger una silla del comedor y arrojarla con toda su fuerza sobre los imprudentes danzarines, fué cosa de un segundo.

A tan inesperado como contundente argumento, los bailarines tomaron la prudente resolución de no esperar la segunda silla.

Hicieron perfectamente, porque conociendo el carácter bélico de aquella autoridad, era muy posible que hubiera descostillado á alguno de los danzantes.

¡Demontre con el alcalde!

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.